

Nissim Sharim: 6830184

# "El teatro es nuestra ventana a la realidad"

Por Guillermo Sandoval

**E**l teatro es para Nissim Sharim una forma de existir, por ello abandonó una brillante profesión de abogado para —en 1969— dedicarse por completo a la representación. También es una forma de ver la realidad y de ubicarse frente al mundo, por lo que cada estreno de la compañía en que trabaja (ICTUS) suscita polémica. Igual piensa Delfina Guzmán: "Para mí el teatro es la ventana que tengo hacia la realidad, y en especial a la de mi patria".

A esto se suma que el arte en sí es crítico, no dogmático, y por tanto cuestionador de muchas situaciones establecidas. Deja una pregunta y a veces sugiere respuestas. Pero cada cual debe tomar el camino que su propia inteligencia le permita. Por ello a la pareja Sharim-Guzmán, protagonistas principales de la nueva obra del ICTUS "Lindo país con vista al mar", no es extraño que aparecieran críticas hechas por personas que les "dieron duro". No se explican, no obstante, cómo pudieron criticar sin haber visto la obra (algunos) o quedándose con un ensayo que no tenía listos vestuario, iluminación y ni siquiera los parlamentos.

Sharim es un actor llegado al ICTUS en 1962, con el pedigríe de haber hecho ya teatro desde mucho antes de estudiar Derecho, y mientras lo hacía, también.

Delfina en cambio estudió teatro en la Universidad de Chile y luego se fue al TUC (Teatro Universitario de Concepción), para retornar en 1965 a Santiago y quedarse en el ICTUS.

Juntos han debido vivir varias etapas en este teatro: la búsqueda de repertorios sin planta estable, luego la estabilización de una planta a la luz de "La manivela", más tarde el desmembramiento porque algunos se fueron a la publicidad (Jaime Celedón), otros formaron tienda aparte (Salcedo-Vadell) y varios buscaron perspectivas en el exterior.

Ahora las condiciones ambientales les han llevado a desarrollar el teatro en base a quienes dedican 8 horas diarias a esta misión. No resulta posible dedicarse a formar actores nuevos, pues eso frena en alguna medida el desarrollo del mismo ICTUS. Los "cochinos pesos" hacen imposible un elenco muy amplio. Pese a todo, crecen. Y crecen en prestigio artístico basado en la calidad alcanzada. Invitaciones desde el exterior reciben muchas. Las últimas, del Festival Teatro de las Naciones y del TOLA (Teatro para América Latina) de Estados Unidos. La línea conseguida es también



DELFINA GUZMAN: "El teatro es mi ventana al mundo".

aceptada por tableros vueltos en la sala "La Comedia", de calle Merced.

Sin embargo enfrentan un riengo doble: como sus obras invitan a pensar, hacen que el público tome partido, se inquiete. Y allí mismo es donde aparecen los hinchas y los detractores. Para los primeros todo es bueno, incluso lo malo. Para los segundos, la situación es inversa. Solo cuando salen al exterior logran un parámetro objetivo y por lo mismo halaga al grupo recibir nuevas invitaciones, como la que ahora tienen de España.

De la crítica, que no siempre reacciona objeti-



NISSIM SHARIM: una forma de ver la realidad.

vamente, dicen que muchas veces es sectaria por posiciones ideológicas, e incluso estéticas: si una obra no es "redonda"; si no tiene comienzo, desarrollo y final, quedan "colgados" y optan por tildarla de débil antes que apreciar las nuevas tendencias del teatro, las novedades estilísticas, la investigación.

"Cómo envidio a los futbolistas —afirma Delfina— porque ellos son comentados por personas que cotejan los propósitos del entrenador con los resultados."

Por todo esto no es de extrañarse que con la obra de creación colectiva recién estrenada, "Lindo país con vista al mar", la polémica sea fuerte. Es una obra que lleva un mensaje, que se relaciona con el ser humano, "pero que no ha buscado artificialmente los contenidos de pensamiento". Vale decir, es una obra de arte y no un panfleto. Incluso el parlamento final de Nissim Sharim que mostró en el ensayo general fue cambiado porque iba más en ese último sentido. Se optó por purificar, en plano artístico, la obra, dejando que el juego poético de las imágenes lleven al espectador a plantearse problemas de nuestro tiempo: la libertad, el consumismo, la moral, el orden social, etc. Todo esto afirmado en una escenografía que aunque escasa es fuerte como imagen, y que en sí misma es metáfora.

Apoya aún más la fuerza de la representación el ampliar el escenario hasta la platea. Así, el contenido de la obra es transmitido fundamentalmente a través de cauces específicamente artísticos. El espectador —afirman

Delfina y Nissim— queda en una posición distinta para mirar: no traga digestivamente lo que se hace en escena, sino que se le obliga a comprometerse en el contexto mismo de la obra. Con esto se intenta rescatar el teatro como fenómeno vivo, que es justamente lo que le diferencia y lo que le hace sobrevivir a otras artes de la representación; el cine y la TV. Todo esto, es cierto, sin llegar a la tendencia del "teatro invisible" que se está haciendo en Brasil.

Este quehacer teatral motiva en sus colegas —fenómeno por primera vez dado en Chile— la reacción de ir a los camarines a criticar positivamente. Actores de Imagen, La Feria, Los Comediantes, Tit y Falacia han estado aportando sugerencias para crecer, pese a las dificultades económicas y de otros órdenes por las que atraviesa la actividad teatral.



ha Tercera Sto, 10 - XII - 1979 p. 24